

cazadora de estrellas (las estrellas de Tío Sam). Don Henri Ford. etc. El viaje y el libro lo realiza un modesto Boy Scout peruano.

LOS KARAMAZOW, por *Dostoyewsky*. Cervantes (Barcelona).

Nuevamente se intenta en castellano una versión de la obra capital del más grande de los novelistas rusos. Toda la angustia humana en esa obra gigantesca. Y tanto que se la ha comparado con la Comedia, que los hombres llamaron divina, en homenaje al acerbo gibelino.

CHILENOS DEL MAR, por *Mariano Latorre*.—Salvat (Santiago).

Latorre se ha propuesto hacer una epopeya chilena. Con ávida mano recoge todos los ecos de su tierra. Desde el nombre, la florecilla silvestre hasta la palabreja corrompida del mapuche. Hombre de paisaje recorre su panorama con su bigote de caballero de Memling y su libretita de escolar. Si Latorre quiere olvidarse un día de su libreta para apuntar la florecita, y deja hablar a su hombre del Sur, hará la fuerte novela que él está llamado a hacer en Chile. Inolvidables páginas de *Nido de Cóndores* lo aseveran.

BABIT, por *Sinclair Lewis*.—Stock (París).

Abruma este libro de cientos de páginas densas, áridas, sin lirismo,

libro de las masas. Historia de la vida de los muchos, de los Señores Cualquiera, de los tantos que viven y reptan en los rascacielos y las cintas de asfalto neoyorkinas. Interminable enredo de vidas que se agotan en el debe y el haber de las oficinas y las vidas.

MALAISIE, por *Henry Faugonier*. Stock. (París).

No sé qué fuerza escondida corre bajo la lángüidez ecuatorial de este libro admirable. Una misteriosa llama de ternura y vigor anima esas páginas llenas de un interés apasionante. La jungla, la montaña, el mar del trópico no son tan interesantes en este libro como las almas de esos hombres finos y fuertes, como estiletes malayos.

POLIMENT, por *Vlaminck*.—Stock. (París).

En vez de pulidamente este libro debiera llamarse ásperamente. Porque el grande pintor de vanguardia desahoga en él su alma de triunfador que ha luchado y despreciado, que ha amado y odiado. Es una especie de diario de evocaciones, de ideas estéticas. Se busca en él también el nuevo sentido de la época. Se siente la inquietud que a todos nos angustia por este devenir que vivimos hacia una nueva concepción de la vida y una mejor realización del hombre.